HONOR LABOR VALOR

EN LAS ASTURIAS DE SAN TILLANA

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M.335

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29296390

NOVENA

AL CENTRO PURISIMO

DE LA CARIDAD,

Singularísimo lenitivo para todo jénero de enfermedades, y especialísimo consuelo de aflijidos.

AL GLORIOSO

S. SALVADOR DE HORTA,

Hijo del Orden de N. S. P. S. Francisco, y de la Stâ. Provincia del reino de Cataluña.

DISPUESTA

Por el P. Fr. Francisco de la Concepcion, hijo de la Santa Provincia del Santo Evanjelio, y Predicador Conventual en este Convento Grande de la ciudad de Méjico.

MÉJICO, 1821.
En la inprenta de D. Alejandro Valdes, calle de Stô. Domingo.

MOTIVOS DE HACER

LA NOVENA.

La soberana majestad de Dios nos enseñó á pedir una, dos, y tres veces: *Petite, et accipis: pulsate, et aperietur vobis: quærite, et invenietis.* Cifrando en la repeticion la constancia del pedir, para la ventura de alcanzar: y dandonos á entender, que hemos menester repetir la súplica, para agradar á su majestad: por este motivo, y porque todos desean con ahinco pedir por la intercesion de S. Salvador de Horta, se ha dispuesto esta novena, para que pidiendo muchas ve-

veces, podámos conseguir de Dios nuestro Señor, por su intercesion, lo que pedimos á su majestad. Tanbien esmotivo, la doctrina del mismo santo, pues queriendo sanar á aquella niña sorda y muda, que refiere su historia, hizo que sus padres orasen ocho dias en el templo de nuestra Señora, despues de los cuales, consiguió la salud deseada. Ahora, pues, siguiendo este orden, que aconseja la soberana majestad de Cristo, que ejercita la devocion, y que guardó San Salvador de Horta, confien todos los necesitados, que alcanzarán del Señor, por medio de este glorioso Santo, lo que pidieren á su majestad: pues habiendo ido el Santo tan milagroso, y tan caritativo en vida; ahora que goza la vis-

ta

ta clara de Dios, claro es que asistirá mas y mejor, á sus devotos. Y asi alientense todos los desconsolados, y todos los enfermos, y pidanle repetidas veces, que esta columna firme la plantó Dios nuestro Señor en su Iglesia para remedio universal de todos.

ADVERTENCIAS.

Sea la primera, que para conseguir de Dios nuestro Señor, lo que se le suplica en estos nueve dias, es necesario guardar el orden que mandaba el mismo San Salvador, á los que habian de sanar y socorrer, que era, hacerles confesar y comulgar antes, con tal, que si no lo hacen asi, no alcanzarán lo que piden por intercesion suya, como se esperimentó en aquel enfermo

que

que se quedó como estaba, entre muchos, que habia sanado el santo, porque no habia confesado sus culpas. Confesólas luego, y quedó perfectamente sano, como los demas. Asi todos, el primer dia de la novena, confiesen y comulguen, y si quieren los demas dias, consultarán á su padre espiritual.

Sea la segunda adverteucia, que la relacion que se hace al principio de cada dia, es para que sabiendo las virtudes del Santo le procuren imitar y ejercitar, principalmente los dias que dura la novena, que es el principal fruto que se debe solicitar.

Sea la tercera advertencia, que esta novena, aunque tiene su propio lugar, los nueve dias antes de la festividad del Santo, que es á diez y

ocho

ocho del mes de marzo: con todo es puede hacer el dia dos de julio, y acabarse el dia diez, en memoria de que á este tiempo se celebró en estas partes su canonizacion; y tambien se pueden ejercitar en cualquier tiempo del año, cuando por devocion, ó por necesidad quisieren.

Sea la cuarta y última advertencia, que en orden de rezar dicha novena, es, despues de haber confesado, y comulgado, puestos de rodilas ante la imágen de S. Salvador, se hace el acto de contricion que se pone por preludio para todos los dias; luego se dice la breve noticia de su vida, y acabada, se pide á nuestro Señor con la oracion que inmediatamente se sigue, la cual acabada se rezan tres pater-

noster y avemarias en honra de la santísima Trinidad, y luego se cierra con la oracion final, que allí se apunta para todos los dias.

ACTO DE CONTRICION.

¡Mi Dios, mi padre, mi criador, mi redentor! Yo, que soy el mas ingrato de los hombres, el mas perverso de los nacidos, y el peor de todos los humanos á vuestros pies, lleno de culpas vengo á ver aquella boudad que tantas veces me sufrió, á pedir la misericordia que tantas veces desprecié, á confesar esa piedad que tantas veces me convidó. Yo soy el siervo ingrato, el hijo fementido, que hizo de vuestra paciencia justicia hasta este punto; pero como vos

no

no desanparais al que llega arrepentido, yo, Señor, me arrepiento de haberos ofendido, por ser vos quien sois, tan bueno, tan manso, tan piadoso, y tan infinitamente misericordioso. Prometo, padre mio, nunca mas ofenderos: confesar mis pecados y dar satisfaccion de todos: perseverar en vuestra gracia: adoraros y serviros hasta el fin de mi vida. Dadme, Señor, primero mil muertes, que yo cometa una sola culpa: y si esto que os suplico me conviene, concededmele, por intercesion de vuestro elejido, S. Salvador; y si no, hacedme conforme con vuestra santa voluntad. Amen.

DIA

DIA PRIMERO.

Nació S. Salvador de Horta, el año de 1520 en el reino de Cataluña, de padres muy piadosos, y caritativos, á quienes premió el Señor aun en esta vida, dándoles por hijo á S. Salvador, que fue centro purisimo de caridad, ejercitando con esta las virtudes, como que la caridad es la llave maestra de todas.

ORACION.

Altisimo, y profundisimo Señor Dios mio, por aquella inescrutable providencia, con que suave y fuertemente dispones todas las cosas, y por la suma benignidad, con que te dignaste de poner en tu santa igle-

sia

sia al glorioso San Salvador de Horta, para consuelo universal de todos: te suplico, Señor y Dios mio, que asi como desde su primera edad fué este santisimo padre señalado con la insigne virtud de la caridad, asi tambien la inprimas en mi corazon, y en el de todos los fieles, para que por su intercesion seamos aceptables en tu santisima y divina presencia. Amen.

Aqui se rezan los tres padrenuestros y avemarías, con gloriapatri, y despues se acabará diciendo la siguiente oracion.

ORACION

para cerrar todos los dias.

Padre eterno, por Jesucristo vuestro hijo, mi señor y redentor os pi-

pido perdon de todos mis pecados culpas y defectos, y otras cualesquier cosas, que en el discurso de mi vida, con el pensamiento, palabra y obra he cometido, y en que he faltado á vuestra divina voluntad: y en cualquier cosa de prójimos, que no haya sido con la recta intencion que debo, y por los meritos del glorioso San Salvador de Horta, que purifiques mi alma y cuerpo, para serviros en esta vida, y alabaros en la otra. Amen.

DIA SEGUNDO.

Fué San Salvador de Horta amartelado amante de la oracion, en cu-

cuyo ejercicio gastaba todo lo mas del tiempo, tan de antemano, que siendo novicio en el convento de Barcelona, por quedarse orando en la iglesia, faltó á la cocina, que era su ejercicio; pero no le faltó Dios, haciendo que milagrosamente hallase la comida hecha y sazonada: que esto hace su Magestad con los que en el fuego de la oracion saben sazonar los oficios que estan á su cargo, cunpliendose en este caso, lo que el Señor tiene prometido: *Buscad primero el reino de los cielos, y se os dará despues lo necesario para la vida.*

ORA-

ORACION.

¡Liberalisimo Señor Dios nuestro, que desde tu eternidad dispusiste los medios oportunos para la vida que gozamos, enseñandonos primero el camino de servirte! Suplicote, Señor mio, que asi como guiado de tu suavisimo influjo, hiciste que el glorioso S. Salvador de Horta aprendiese en la escuela de la oracion el mejor modo para cunplir con las obligaciones de su cargo; asi tanbien te ruego hagas por su intercesion, que todos los fieles cristianos, en la escuela de la oracion aprendamos el cunplimiento de todas nuestras obiigaciones, para que asi merezcamos el remedio de todas uuestras necesidades. Amen.

Pa-

Padrenuestro, avemaria. con gloriapatri, y luego se dirá la oracion final: Padre Eterno, &c.

DIA TERCERO.

El acto de contricion.

Era el bienaventurado S. Salvador de Horta tan caritativo, que no solo cuidaba de alibiar á los prójimos con todo el rigor que Dios nuestro Señor manda, pero á los irracionales se estendia su celo, cuidando de darles de comer por su mano á los pájaros y á los cuervos. Con los prójimos realzaba la caridad, de tal modo que, no contento con curarles las enfermedades del cuerpo, les curaba las del alma. En cierta ocasion, habien-

biendo sanado á muchos dolientes, se quedó sin salud un paralítica, quien reconvino al santo, el cual le respondió: *Porque tú no te has confesado como los otros.* ¡Caso raro! Confesose, y al punto quedó sana.

ORACION.

¡Misericordiosisimo Señor, y Dios mio, que en el huerto fructífero de tu iglesia plantaste con admirable benignidad al glorioso San Salvador de Horta, para que desplegando en él el suavisimo olor de la caridad, acudiesemos tras él para nuestro remedio! Suplícote, Señor mio, que asi como el glorioso San Salvador supo agradarte, para desbrochar tan admirable fragrancia, asi te agrademos no-

me-

sotros, para que por su intercesion merezcamos ejercitar como mandas, la virtud de la caridad, para verte y gozarte. Amen.

Pater noster, y avemaría, y la oracion: Padre eterno, &c.

DIA CUARTO.

El acto de contricion.

Era tanto, y tan bueno el olor de de la buena fama del glorioso San Salvador, que ya no se podia tolerar en el convento el concurso de los dolientes, que anciosos le solicitaban, para remedio de sus males. Por esta causa, fué mudado al convento de Horta, donde visitandole los cónsules de la villa, les previno, que

que se proveyeran de mantenimientos, por lo que despues verian, y fue que á pocos dias vinieron mas de dos mil dolientes, que voz en cuello pregnntaban: *Doude esta el santo que vino de Tortosa?* En esta ocasion parece que los necesitados canonizaron al santo. Tal era el efecto que esperimentaban en sus milagros.

ORACION.

¡Prudentisimo Señor Dios mio, con cuyo poder se mantiene y conserva todo lo criado, cuya sabiduria, de los pobres hijos de Adan, elije nuncios que publiquen tu divino poder, depositando en ellos las fuerzas de tu brazo! Suplicote, Señor mio, que pues te dignaste depositar en el glo-

glorioso S. Salvador este poder, para que en tu nombre hiciese maravillas, ahora que necesitados te pedimos, pues mas inmediatamente goza tus favores, socorrenos por su intercesion, librandonos de todo mal de cuerpo, y alma. Amen.

Padrenuistro, avemaria, &c. y luego: Padre eterno &c.

DIA QUINTO.

El acto de contricion.

Despues que mudaron al glorioso San Salvador al otro convento, le mudaron tanbien el nonbre para que no fuese conocido: en que tuvo no poco que merecer por divina permision, para que teniendo.

dole asi humillado, no pudiese ser vencido de la vanagloria. Por esto tanbien permitió Dios nuestro Señor que le presentasen á la inquisicion. Pero como Dios nuestro Señor, que permite sean sus siervos conbatidos de la tribulacion, no permite que sean vencidos, salió S. Salvador con mas crédito cuando se sospechaba de su virtud, haciendo dos portentosos milagros, con que volvió por si, y adelantó la honra y culto de Dios nuestro Señor en su persona, á quien tan liberal socorrió su Majestad.

ORACION.

Fidelisimo Señor Dios mio cuya altisima sabiduría por sus inconprehensibles fines abate y humilla

aun

aun á sus mas queridos! Por la divina permision con que quisiste que tu siervo S. Salvador padeciese tanto; y por la liberalidad benigna con que toleró las persecuciones, que nos des paciencia y tolerancia para sufrir y amar á los que nos persiguen, y por su gloriosa intercesion nos consueles, ayudando nuestra flaqueza, para que victoriosos de las persecuciones, seamos remunerados de tu Majestad soberana. Amen.

Paternoster, &c. y luego: Padre eterno, &c.

DIA SESTO.

El acto de contricion.

Penetraba S. Salvador los interiores como si los viera: pruebalo, fue-

fuera de muchos casos este. Dieronle noticia de sus milagros á un clérigo que padecia una enfermedad, y como dudaba de la eficacia de la virtud del Stô. dijo: *Yo iré á ver, y valga lo que valiere: si me vale, que me valga, y si no que no me valga.* Llegó á la presencia del santo, el cnal sanando á otros, á el le dijo; *Honbre de poca fe, si te vale que te valga; y si no, que no te valga.* Quedó admirado el clérigo; y quedóse como antes, diciendo despues: *Ese fraile no es santo, sino diablo, que ha penetrado mi interior.*

ORACION.

Amantisimo Señor Dios nuestro, remunerador soberano, á quien

se

debe todo lo bueno que tenemos, y somos: te suplico, Señor mio, que asi como tu fidelisimo siervo San Salvador, te buscó en esta vida tu mayor exaltacion, sin dejarse llevar de los mundanos aplausos; asi nosotros imitando sus virtudes, solo busquémos tu mayor gloria: y por su intercesion concedenos hacer las obras de virtud, con aquella santa candidez, con que el santo las ejercitaba, para que asi te sepamos dar honra gloria y alabanza, eternamente. Amen.

Pater noster, &c. y luego: Padre Eterno, &c.

DIA SEPTIMO.

El acto de contricion.

Para todo jénero de males no habia en el siglo de S. Salvador mejor le-

lenitivo que su presencia, pues tenia en sus manos la sanidad de todos, solo con echar la bendicion, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, porque era amantisimo de este muy profundo misterio. En una ocasion sanó mas de cuatro mil enfermos, solo con echarles su bendicion.

ORACION.

Poderosisimo Señor Dios mio, cuyo dominio se manifiesta, para consuelo de los mortales; cuyo amor para con los hombres los enriquece de bienes, como se vió en el glorioso S. Salvador, quien participando de vuestro dominio, ejecutó en vuestro nombre tantos prodijios, repartiendo bienes á manos llenas: haced, Señor, q̃ asi

asi como el santo fué tan amante de la beatisima Trinidad, que mereció por esto tal dominio; asi nosotros que firmemente os confesamos trino y uno, merezcamos recibir la influencia de vuestro poder, y por su intercesion viva fe de este altisimo misterio para consuelo de todos nuestros males. Amen.

Pater noster, &c. y luego: Padre Eterno, &c.

DIA OCTAVO.

El acto de contricion.

Era el gloriosisimo San Salvador, sobre muy benevolo, muy chistoso, con una anjélica candidez. Dieronle un pan en una casa: pidiósele su compañero, y el santo le djo: que me-

metiese la mano en la manga, hizolo asi, y en vez de pan, sacó unas rosas. Riendose entonces San Salvador, dijo: *Asi se engañan los golozos.* Dióle despues á un pobre, y á su compañero le dió esta doctrina: *No quiso Dios que le hallaras, porque sirviese á quien tenia mas necesidad.*

ORACION

Discretisimo Señor Dios, que quisiste, y quieres desde tu eternidad tener tus delicias con los hijos de los hombres, gustando tu majestad de humillarse, para engrandecerlos: suplicote, Señor, que asi como fué el glorioso San Salvador uno de los que mas gusto te dieron, asi nosotros imitan-

tando se candidez cnlunbina, sepamos agradarte, para que sean tus delicias con nosotros; y por su intercesion, merezcamos aquel candor de pureza de las costunbres, que hace y constituye una vida inocente: y por el glorioso San Salvador de Horta, danos, Señor, el remedio de todas nuestras necesidades. Amen.

Pater noster, avemaria, &c. y luego la oracion. Padre Eterno, &c.

DIA NONO.

El acto de contricion.

Parece, que Dios nnestro Señor habia hipotecado en S. Salvador, las llaves de su poder. Tal era la potestad que tenia, para lanzar demonios, para descubrir secretos, y para

obrar

cuanto queria, que hacia y deshacia como quien manda. Una señora que deseaba sucesion, se la pidió: concedióselo el Santo, con tal que no jugase á los naipes, (que era jugadora): hizolo, y luego tuvo una hija; mas el Santo le limitó la vida mientras su madre no jugáse: y sucedió no sin admiracion de todos, que asi que volvió á jugar la madre, se murió pronto la hija.

ORACION.

Benignisimo Señor y Dios mio, que del polvo de la nada haceis hijos de Abrahan, de que cada dia se ven en tu Iglesia admirables campeones que la ilustran, como hoy lo vemos y adoramos en el glorioso S.

Sal-

Salvador, obrando estos prodigios la natural inclinacion de tu divina bondad á comunicarse: suplícote, Señor mio, que nos hagas participantes de tus bienes, para que por intercesion de este glorioso Santo, demos en tu Iglesia el fruto que debemos á tu Majestad soberana, para que sea por nosotros en tu Iglesia, bendita y alabada tu divina bondad. Amen.

Padrenuestro, avemaría, y despues la oracion final: Padre eterno, &c.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.